

Aún cuando escasean los obreros el ministerio precisa de colaboración. Jesús desarrolló su labor, a través de un conjunto de hombres dispuestos a seguirlo en su misión. Según las Escrituras, paso tiempo con ellos y llegada la ocasión de extender la misión, estableció a los que él quiso. Una vez establecido su liderazgo, la misión del reino fue cuestión de orientación para sus seguidores. El apóstol pablo no fue la excepción, de modo que entendió a Jesús en su estrategia. Por consiguiente, podemos unir nuestras fuerzas a hermanos que Dios esta alistando para el despliegue de su obra misionera.

La experiencia del maestro. La mejor forma de hacer una tarea, relaciona nuestra disposición hacerla en unidad. De hecho, nos concede la posibilidad de que algunos distinguan aspectos, que otros pudiéramos pasar por inadvertidos. Si se combinan los dones, las capacidades naturales, y el nivel de alcance. Debemos aceptar una oportunidad mayor, en lugar de ministrar como llaneros solitarios. Una misión que va más allá del arte personal, es la proclamación del reino; misión encomendada a la iglesia en su totalidad.

¿Solos o comisionados a través de la unidad? La iglesia es el pueblo de Dios, llamado para anunciar las virtudes de la verdad.¹ Ante tales expectativas, somos comisionados a ministrar la verdad de nuestro salvador. Por consiguiente, la forma más eficiente es compartir la misión entre los comisionados. Vale preguntarnos, ¿Hay algún motivo para que el mensaje de bondad, simplifique a los enviados? R. Bruce Carlton expone en su libro que, el mundo creará al mensaje, una vez que pueda ver el ejemplo de unidad en los seguidores que representan su misión.²

Buen provecho para los que van de dos en dos. Como el hierro se aviva con el hierro, así el rostro del amigo a su amigo. Más que un avivamiento en el

¹ S. 1 Pedro 2: 9.

² S. Bruce Carlton, R., Hechos 29. Traducción: Karina Vargas Espinoza Revisión. Formateo: Wilma Mendoza Mann y Lloyd Mann 2004. Pág 103.

¿IRE SOLO O, ALGUIEN VA CONMIGO?

Enviados de dos en dos Lucas 10: 1

sentir personal, marchando hacia la predicación del evangelio. Es probable que Jesús comisionara a sus discípulos de ésta forma, proveyendo una confirmación de testimonio a los oyentes. En el pensamiento judío cualesquier transgresor, quedaba expuesto a juicio ante quienes le acusaban, una vez confirmada su causa. Por consiguiente, el envío de los seguidores confirma la misión de salvación eterna, la cual siendo recibida otorgará la vida. En cambio siendo rechazada, el oponente hallará la perdición.

Una vez que, regresaron de la misión los discípulos se centraron en la hazaña nunca antes realizada. En cambio, el maestro les despertó la motivación de modo que el gran motivo de alegría, debía consistir en el hecho de ser parte de la eternidad. A fin de cuentas, muchos de los oyentes quedarían excluidos por mostrar indiferencia al mensaje del amor y la verdad. Por su parte, los discípulos gozosos entendieron las palabras del maestro, y de igual forma, que la unidad concede un mayor alcance en la misión. A su vez, testifica la eficacia y la efectividad del mensaje y el testimonio del Espíritu Santo.

Además la unidad nos recuerda que pertenecemos al equipo de los comisionados, lejos de confundirnos en los intereses personales. No es nuestra obra y ni siquiera, comenzó en nuestro pensamiento. Más bien hemos sido invitados a ministrar en la viña ya establecida. De la cual formamos parte y en la cual, somos una vasija a disposición del enviado Consolador. Dios quiere usar nuestras vidas, totalmente dispuestas hacer su voluntad. Por lo cual usa de todas las recetas posibles, para deshacer en nosotros todo cuanto distorsiona nuestro buen servicio. En Jesús y a la disposición de su bondad, entenderemos que somos parte de los obreros que él ha reclutado.

www.ObreroFiel.com – *Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.*